

Miguel Ángel Ruiz acompaña a los técnicos que realizan el seguimiento en colaboración con la AEMET

La Comunidad de Madrid controla el riesgo de aludes en el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama

- Los sondeos permiten señalar las zonas más problemáticas para evitar posibles accidentes

17 de febrero de 2017.- El viceconsejero de Medio Ambiente, Administración local y Ordenación del Territorio, Miguel Ángel Ruiz, ha acompañado hoy al equipo técnico encargado del control del riesgo de aludes en el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama, una actuación que se desarrolla durante los meses invernales en las zonas de alta montaña de este espacio natural con el objetivo de evitar posibles accidentes a los visitantes del Parque.

Aunque España en general y la Comunidad de Madrid en particular no son zonas que presenten un riesgo alto de aludes, la fuerza destructora que pueden suponer estos desplazamientos de masas de nieve por las laderas de las montañas –que ha tenido un último y trágico ejemplo en la catástrofe ocurrida en el Hotel Rigopiano de Italia hace unas semanas– aconseja extremar las precauciones, especialmente tras episodios de intensas nevadas como el registrado el pasado fin de semana en la sierra madrileña.

Teniendo en cuenta los distintos factores, tanto meteorológicos –precipitaciones de nieve, temperatura, viento– como orográficos –altitud, pendiente, rugosidad y vegetación del terreno–, los técnicos de la Consejería de Medio Ambiente, en colaboración con la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), se desplazan a zonas elevadas como la elegida hoy, en los alrededores del macizo de Peñalara, para realizar unos test de sondeo mediante catas que miden la resistencia y dureza de cada una de las capas que forman el manto de nieve.

Tras procesar los datos obtenidos, la AEMET determina el riesgo real de que se produzcan desplazamientos inesperados de nieve, una información que se comunica de inmediato tanto a los responsables del Parque Nacional como al 112 y se pone en conocimiento de los visitantes de este espacio natural a través de carteles fijos y luminosos instalados en los accesos y en la web del Parque.

En caso de localizar zonas con riesgo extremo de desprendimiento, esta se señala adecuadamente con balizas y banderolas que advierten a los excursionistas del peligro, unas medidas que se refuerzan con la vigilancia del personal del Parque y que evitan cada año situaciones potenciales de peligro para las personas que se adentran en la alta montaña.